

EURASIA BAJO EL PRISMA DE LA HISTORIA DE LA COMUNICACIÓN

José María Perceval¹

Si dejamos de lado el etnocentrismo, Europa es sólo el extremo de un gran continente que es Eurasia (54 millones de Km cuadrados). Dentro de la calificación de Jarek Diamond sobre los continentes, Eurasia pertenece al tipo de continentes horizontales lo que permite, por su larga extensión de 15.000 kilómetros entre el Atlántico y Japón, una comunicación continua de plantas, animales y elementos culturales comunes. En este espacio, las grandes fracturas provocadas por inmensos macizos montañosos, estepas inmensas y selvas profundas han propiciado cuatro grupos fundamentales de civilización: la zona chino-japonesa, la zona indostánica, la zona mediterránea-atlántica y la zona de los nómadas esteparios. Estos últimos, que ocuparon $\frac{3}{4}$ partes de Eurasia hasta el siglo XIX, han sido los que han relacionado entre sí las zonas de los sedentarios – a su vez organizados en monarquías sagradas o imperios -, alternando con ellos el comercio y la guerra. Dos vías de comunicación han mantenido la relación de toda la zona: la terrestre de la Ruta de la Seda y la marítima, ayudada por los monzones del Indico. Las estructuras sociales de la zona china e indostánica han sido muy estables hasta la introducción europea colonizadora que fue traumática: las vías de comunicación fueron destruidas y las sociedades fueron desestructuradas, orientando su producción y comercio hacia occidente, sus elites fueron aniquiladas o deslegitimizadas, se introdujo la propiedad privada y se creó un nuevo grupo de elementos colaboracionistas. Después de las independencias, estas sociedades han oscilado entre ideologías universalistas y nacionalismos populistas, con enormes tensiones que continúan y afloran en la revolución mediática actual de la llamada 'globalización'.

¹ . Historiador, Professor del Departament de Periodisme de la Facultat de Ciències de la Comunicació de la UAB.